

Jornadas de Etnografía y Métodos Cualitativos

modalidad virtual

ISSN 2525-0604

12, 13 y 14 de agosto, 2020.

IX Jornadas sobre Etnografía y Métodos Cualitativos Mesa “Los “quiénes” y “cómo” de la extensión universitaria. Experiencias y desafíos de la extensión como diálogo de saberes”

(Re)pensar la extensión desde lo comunitario. Espacios abigarrados en el diálogo de saberes

Carla Eleonora

Pedrazzani Departamento de Geografía y Laboratorio de Estudios Territoriales (LET) de la
Facultad de Filosofía y Humanidades – Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Instituto de
Geografía para la
Paz A.C. Correo electrónico: carla.pedrazzani@unc.edu.ar

Santiago

Llorens Departamento de Geografía y Laboratorio de Estudios Territoriales (LET) de
la Facultad de Filosofía y Humanidades – Universidad Nacional de Córdoba (UNC).
Correo electrónico:
santiagollorens@yahoo.com.ar

Resumen

El diálogo de saberes en extensión puede significar múltiples cosas, prácticas, experiencias... Implica desafíos a la par de procesos creativos, pedagógicos, identitarios. Un espacio para abrirnos a la reflexión de quiénes y cómo nos encontramos en las prácticas de extensión universitaria. En el presente trabajo es de nuestro interés (re)pensar la extensión desde lo comunitario y, en particular, desde nuestro recorrido en el campo disciplinar de la Geografía. Partimos de reconocer la existencia de espaciostiempos heterogéneos, diversidad de experiencias políticas y de narrativas que devienen del entramado que surge del encuentro colectivo en territorios. A tal fin, compartiremos las experiencias que venimos realizando de forma conjunta y colaborativa con diversas organizaciones e instituciones de barrio Alberdi de la ciudad de Córdoba (Argentina). Las reivindicaciones, espacialidades y lazos solidarios que se tejen desde allí, nos posibilita compartir aquello que entendemos por extensión universitaria y diálogo de saberes.

Diálogos de saberes en extensión universitaria

En el marco de las IX Jornadas sobre Etnografía y Métodos Cualitativos, esta mesa nos

interpela a preguntarnos “sobre los quiénes y cómo” de la extensión universitaria. A la vez, nos invita a recuperar desde nuestras propias experiencias los desafíos del diálogo de saberes en la extensión universitaria. Acorde a esta propuesta, decidimos (re)pensar la extensión desde lo comunitario, situad*¹s en nuestro campo disciplinar: la Geografía. Consideramos que esta decisión nos permite reflexionar en términos de las espacialidades que (re)producen las prácticas extensionistas. También implica situarnos y contextualizar los espacios en los que suceden dichas prácticas, quiénes y de qué forma participan en los diálogos de saberes que se generan y las imaginaciones geográficas que se co-constituyen. En la experiencia que compartimos existen procesos heterogéneos y múltiples espaciostiempos. Algunos van a referir a la propia historicidad de barrio Alberdi de la ciudad de Córdoba (Argentina), y otros devienen de los trabajos conjuntos y colaborativos que venimos realizando desde el año 2010 junto a diversas organizaciones e instituciones. Adquiere fuerza en ese devenir nuestro entramado con la multisectorial Defendamos Alberdi², ya que gran parte de las actividades se han sucedido como proceso creativos, formativos y propositivos de elaboración y propuesta colectiva.

(Re)pensar la extensión desde lo comunitario

Para poder (re)pensar la extensión desde lo comunitario es necesario adentrarnos en cómo entendemos a la extensión y a lo comunitario. Situad*s desde el campo disciplinar proponemos de forma previa el siguiente ejercicio: reflexionar en torno al espacio y a las espacialidades en las prácticas de extensión. El “diálogo de saberes” nos involucra, en tanto geograp*s, en maneras singulares de pensar el espacio y la espacialidad en diálogo con otr*s, en donde las geografías que co-imaginamos importan y generan una diferencia.

Enmarcando nuestra reflexión en el campo de la geografía, interesa ingresar desde dos

¹ Utilizamos el asterisco como forma de generar una problematización sobre el uso común de lenguaje binario entre géneros hombre-mujer, ya que consideramos que dicho lenguaje invisibiliza otros géneros e identidades de género.

² Grupo conformado por vecin*s autoconvocad*s, organizaciones y miembros de diversas instituciones y que apuestan a la defensa del patrimonio e identidad barrial en detrimento de la especulación y avance del mercado inmobiliario en barrio Alberdi.

discusiones que se encuentran mutuamente relacionadas. Por un lado, encontramos en las últimas décadas un énfasis en lo espacial y espacialidad en las ciencias sociales y humanas, que también pueden desplazarse a la “extensión”. En Geografía se asume una perspectiva que afirma que la sociedad es productora de espacio (el espacio es socialmente construido), al mismo tiempo que lo social es espacial (lo social está espacialmente construido). Desde aquí se ha debatido críticamente las ideas monolíticas y naturalizadas del espacio. El espacio ya no aparece como mero escenario o reflejo de los procesos sociales sino como parte activa y performativa de éstos, heterogéneo, relacional y como esfera -y posibilidad- de la multiplicidad. Sostenemos que este último aspecto es fundamental para considerar la extensión como diálogo de saberes, así como para pensar lo comunitario.

Esta forma de interpretar el espacio ha ido acompañada también de nuevas formas de abordar la tradición disciplinar. Estas se han dirigido hacia lecturas descentradas, abiertas, más atenta a la diversidad y a aquellas tradiciones no hegemónicas que habían quedado invisibilizadas. El interés por “otras geografías” y “espacios otros”, no es nuevo ni necesariamente reductible al Sur geográfico. En la compilación de Nogué y Romero (2006), se encuentra un esfuerzo crítico que atiende a aquello “invisible”, “intangible” y/o “efímero” (2006:11), que había permanecido invisibilizado por lo lentes epistemológicos de la “monocultura” (Santos 2018) de la geografía moderna. A su vez, distintos trabajos que nos gustaría situar en el pensamiento geográfico crítico latinoamericano (Porto Goncalves 2009; Cruz, 2017; Haesbaert, 2020; Herrera, 2019, Quiróz Rojas, 2017, entre otr*s) han discutido las interpretaciones monolíticas de la tradición del Norte Global, para dar espacio a prácticas y tradiciones geográficas “otras” que tienen al sur como lugar de enunciación y de producción de saberes y conocimientos. Aquí no es la idea de una tradición coherente o no contaminada, sino el esfuerzo por un pensamiento y práctica de(s)colonial que reconoce que modernidad y colonialidad son inseparables.

Ambas referencias nos permiten establecer algunas breves reflexiones sobre la espacialidad en extensión a los fines de reconocer la coexistencia de espaciostiempos heterogéneos, diversidad de experiencias políticas y de narrativas que devienen del entramado que surge del encuentro colectivo en territorios.

Pedrazzani (2019), recupera el análisis crítico que realiza Freire (1991 [1973]) sobre la “semántica” del término extensión como el acto de extender algo hacia otro. Lo cual implica “que alguien o algo recibe ese contenido” y la “necesidad de hacer de esa otra parte, de ese otro algo semejante a su mundo.” (Pedrazzani 2019). Esta clásica noción de “transferencia”, aunque ha sido ampliamente discutida por su sentido instrumental y reductivo (Freire (1991 [1973])), se encuentra aún instalada en muchos ámbitos. En términos espaciales, implica por un lado afirmar la “línea abismal” (Sousa Santos) y sostener la serie de dualismos que tanto se ha criticado últimamente, mientras que por otro, mantener en el orden de las relaciones que establecemos en tanto Universidad algo semejante a lo que distintos autores señalaron al analizar las relaciones y teorías políticas como “trampa territorial” -territorial trap-. “La "trampa" no se trata solo de un espacio físico sino de la base real en la que se basa la teoría política para sus concepciones ideales de identidad, ciudadanía y asociación” (Agnew 2015: 47). Esto es, pensar bajo el modelo de trasvase entre dos espacios interpretados como recipiente, cerrados y ya previamente constituidos -con sus respectivos conocimientos, comunidades, sujetos e identidades-, y en el cual uno es definido por lo general en su carencia³.

Sin embargo, para desplazarnos hacia una imaginación espacial más acorde al diálogo de saberes, es apropiado tensionar estos supuestos para atender a la dimensión relacional y de proceso. Massey (2008) con su énfasis en las “trayectorias” o “historias” disloca la idea de mera conexión. Debemos atender que si bien estos términos, han sido utilizados para introducir la dimensión temporal, y de proceso de algún fenómeno o aspecto, “la espacialidad es inseparable e intrínseca en su carácter” (Massey 2008: 33). Es así, que el espacio es producto de relaciones, y estas relaciones son el resultado del encuentro de trayectorias de humanos -y no humanos-, planteando siempre relaciones inacabadas, abiertas. Esta es una primera condición a atender en términos espaciales respecto a la práctica extensionista. El segundo aspecto, incluso condición de la primera, es que para que lo anterior tenga lugar debe haber -debe

³ Esto deriva entonces en la relación de “extensión” como establecimiento de una “conexión”, pero la falta de problematización adecuada, puede suponer, que esta sea interpretada como el trasvase de un tercer elemento, también cerrado y previamente constituido -paquete de conocimientos y/o, recursos- que se traslada, y que la trayectoria de este desplazamiento espacial tampoco establece una diferencia.

reconocerse- la multiplicidad (Massey 2008).

Consideramos que la posibilidad de una práctica extensionista en geografía sensible a lo comunitario, implica una serie de dimensiones a trabajar de manera simultánea y en proceso, que emulando la propuesta de Sousa Santos podemos denominar como “geografías de las ausencias” y “geografías de las emergencias”. Así desde la primera puede reconocerse una tarea de deconstrucción de aquellas categorías geográficas y dispositivos moderno-coloniales-patriarcales en las cuales operan efectos de sus taxonomías, alterizaciones y violencias simbólicas y físicas, así como epistemológicas y ontológicas⁴. En contraposición, la segunda plantea la tarea afirmativa de acompañar/visibilizar las prácticas, saberes y conceptos geográficos emergentes de las luchas y re-existencias en/del Sur, y las traducciones interculturales en los diálogos sur-sur⁵.

Encuentro colectivo en espaciostiempos heterogéneos

En diálogo con lo que venimos expresando, hablar de un encuentro colectivo en espaciostiempos heterogéneos es una invitación a pensarnos nuevamente desde la multiplicidad. Así como vamos a dar cuenta de determinadas prácticas extensionistas, acciones, actos, gestos, formas de enraizarnos con los territorios de Alberdi, nos parece importante reconocer que en ese encuentro colectivo, en cada una de las actividades se entretejen también diversos espaciostiempos⁶. Ello, nos abre también a repensar las formas en que se reinterpretan los espacios desde la cotidianeidad, más ahora cuando

⁴ Lo anterior implica la reducción de la experiencia y diversidad del mundo -y de la multiplicidad que supone la espacialidad- a través de cinco mecanismos monoculturales de negación epistémica: 1) La *monocultura del saber y del rigor*; 2) La *monocultura del tiempo lineal*; 3) La *monocultura de naturalización de las diferencias*; 4) La *monocultura de la escala dominante*; 5) La *monocultura del productivismo capitalista*, que como observan Mansilla Quiñones, et. al. (2019) siguiendo a Sousa Santos se expresan aún en la geografía.

⁵ Aquí puede interesar indagar en geografías académicas latinoamericanas, que situadas y en diálogo con los territorios producen lecturas propias o contrahegemónicas a las tradiciones del Norte Global. Adquieren mayor relevancia, las apropiaciones contrahegemónicas de prácticas y conceptos geográficos que los propios colectivos y movimientos sociales ponen en juego en sus luchas ante distintas formas explotación moderno-colonial-patriarcal- capitalista (neoliberal); y la pluralidad de conceptos -geográficos y espacio temporales- no eurocéntricos, situados, que distintos colectivos y comunidades, han hecho “reexistir” y reconocen como centrales en sus prácticas de re-existencias.

⁶ Entre algunos de ellos, los de lo comunitario y las formas que adquiere la organización barrial, los de la propia historicidad y *rugosidades* presentes en el barrio, los de lo académico y los plazos que son más fijos en tanto presentación de proyectos, propuestas, difusiones, los de otros colectivos que se suman y, hasta los propios del capital/capitalismo que nos atraviesan, en términos por ejemplo del avance del mercado inmobiliario o de demoliciones de parte del patrimonio barrial.

en el marco de una pandemia se restringe la movilidad y posibilidad de encuentro físico. Nos habla de esa negociación entre encuentros y desencuentros, espacios de cercanía y distanciamiento, de un proceso en proceso constante que nos posibilita reflexionar críticamente sobre nuestras prácticas, sobre es*s quiénes y cómo de la extensión, sobre las dinámicas del hacer desde la extensión y el diálogo. Asimismo, refiere a valorizar, recuperar, como veníamos expresando, otras voces y conocimientos. No nos extendemos a o hacía, sino que nos encontramos en, con otr*s y desde allí construimos en conjunto. Los cómo de la extensión se expresan en otras formas de producir conocimiento, de situarnos desde ese hacer con múltiples sujetos de enunciación con experiencias propias de *re-existencia*.

En nuestro recorrido, como comentamos previamente, el comienzo de nuestro encontrar(nos) podemos reconocerlo en el año 2010. Allí es donde sucedieron los primeros diálogos y trabajos conjunto-colaborativos de manera incipiente. Acompañar en una movilización, hacer una pequeña actividad de mapeo colectivo u otra actividad que abriera una problematización de diversas situaciones que estaban aconteciendo en el barrio, nos permitió emprender un diálogo, que lejos de ser pensado como un puente entre saberes, es más una forma de escucha, de articulación, de como dice Rauber (2000), un respeto mutuo y una complementación de saberes. Así, entre 2012-2013 diseñamos de forma conjunta el Proyecto de Voluntariado Universitario “Defendamos Alberdi”^{7 8}. Ese proceso de aprendizaje mutuo, de escritura colectiva y de acompañamiento, forjó con mayor fuerza los lazos de confianza mutua. Aquí nosotr*s estábamos como un equipo de investigación del Dpto de Geografía, y como equipo de la Cátedra de Epistemología de la Geografía, en el que se buscaron formas colaborativa y horizontales de participación entre estudiantes, ayudantes, adscript*s, docentes y l*s propi*s vecin*s. Esa práctica de co-escritura, la rescatamos como gesto, acto de co-implicancia y de diálogo de saberes que permitió descolocar el orden prioritario y jerárquico que suele adjudicarse al conocimiento científico-académico. El ejercicio de co-escritura sucedió a través de numerosos encuentros y varios meses de trabajo. Allí

⁷ Aprobado y subsidiado por la Secretaría de Políticas Universitarias y el Ministerio de Educación de la Nación. (Voluntariado Universitario “Defendamos Alberdi” UNCOR-45 2013.

⁸ El Voluntariado se llevó a cabo entre los años 2013-2014. En la publicación conjunta con la Multisectorial del libro “Alberdi No está en Venta. Espacios, historias, relatos de luchas y resistencias” se sintetiza el recorrido de lo realizado. Para acceder al libro: <https://ansenuza.unc.edu.ar/comunidades/handle/11086.1/1263>

logramos definir acuerdos, complementar conocimientos que tenían raíz en lo que veníamos compartiendo de las actividades conjuntas en los años anteriores, y concretar una propuesta que incluyera tanto la problemática comunitaria que nos moviliza en conjunto con miembros de la Multisectorial como aquello que desde nuestro campo disciplinar y experiencia podíamos aportar. Nos parece importante acá no sólo hacer referencia a que el diagnóstico previo, los objetivos, las metas, el diseño de actividades y presupuesto lo creamos en conjunto, sino también que en ese proyecto rescatamos y valorizamos a l*s vecin*s, sus voces, vivencias, experiencias y espacialidades como l*s protagonistas y motor de nuestra práctica. Eso en términos de co-implicancia nos genera una dinámica de reflexión-acción en relación a los cómo de la extensión con sus múltiples quienes que conforman los colectivos en cada quehacer extensionista y a una revisión crítica de nuestras prácticas y recorridos como geógraf*s. El espacio es político, está atravesado por relaciones de poder (Lefebvre 1976, Massey 2012), poder situarnos desde las propias prácticas y las experiencias en la vida cotidiana, nos posibilita comprender los saberes, relaciones y formas en las que nos entretejemos.

Reivindicaciones, espacialidades y lazos solidarios

En ese enredarnos desde las espacialidades y lazos solidarios con Defendamos Alberdi, surgen múltiples actividades construidas de forma colectiva⁹, entre ellas el proyecto “Recorrido barrial, histórico y patrimonial. Alberdi histórico, un paseo por el barrio” propuesto por la multisectorial y en el que participamos en una labor colaborativa tanto en la escritura conjunta del proyecto, desde el sumar categorías y

conceptualizaciones, a la propuesta y realización de actividades colectivas en el barrio desde metodologías cualitativas y participativas. Nuestra participación en la 1ra Jornada de Formación en



⁹ Para conocerlas, una síntesis de algunas de ellas se encuentran en el trabajo de Pedrazzani (2019).

Lucha Barrial¹⁰ (año 2018), espacio de formación y encuentro con otros grupos, colectivos, organizaciones e instituciones del barrio en el que se hizo una revisión de líneas de

acción, estrategias a potenciar, formas de participación y vinculación.

En 2018 se realizó en conjunto entre cátedras de Geografía y Antropología de la Facultad de Filosofía y Humanidades y la Escuela Superior de Comercio Manuel Belgrano, de la Universidad Nacional de Córdoba e instituciones/organizaciones/grupos/colectivos de barrio Alberdi, una clase pública itinerante para visibilizar la lucha docente y articular narrativas en torno a la educación pública, las territorialidades del barrio y las prácticas de extensión. Este encuentro entre organizaciones y cátedras de Antropología y Geografía devino en una Práctica Socio Comunitaria (2019-2020) en el marco de la Secretaría de Extensión (FFyH-UNC) articulando de esta manera extensión, docencia e investigación.

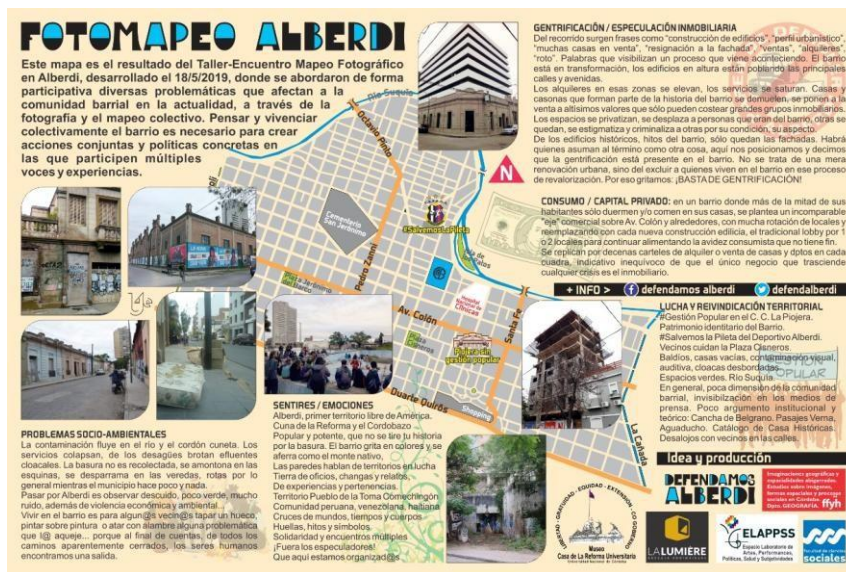
Otra forma de enredo ha sido el Mapeo Fotográfico Alberdi 2019¹¹, cuya propuesta fue abordar de forma participativa diversas problemáticas que afectan a la comunidad barrial, desde metodologías la fotografía y el mapeo colectivo. Se sucedieron diálogos - como tensiones- entre quienes lo organizamos. También se crearon redes y lazos de trabajo para potenciar procesos de participación colectiva.



Fuente: <https://defendamos.alberdi/>

¹⁰ La imagen se corresponde al afiche síntesis de la plenaria de esta Jornada que se realizó el 28 de febrero de 2018. La fuente es: <https://defendamos.alberdi/>

¹¹ Realizado en conjunto con cátedras de la Licenciatura en Geografía, una cátedra de la Licenciatura en Trabajo Social, un grupo de investigación de la Facultad de Psicología de la UNC (ELAPPSS), la Escuela de Fotografía La Lumiere de Córdoba, el Club Deportivo Alberdi, la multisectorial Defendamos Alberdi e integrantes de la Comunidad Comechingona del Pueblo la Toma.



En términos de visibilización y reivindicaciones, se creó la siguiente cartografía de difusión¹².

El trabajo de (y con) la Defendamos Alberdi en cuarentena:

Con la propagación del Covid 19 y el aislamiento social preventivo y obligatorio se ha mostrado un asunto complejo para la cotidianeidad y las condiciones de vida barrial. La pandemia se instala sobre un medio ya precarizado por años de abandono de las gestiones estatales. Con el confinamiento se transformaron de manera repentina la dinámica de las relaciones sociales y lazos comunitarios, como también se debieron redefinir agendas, acciones y modos de participación. Actividades planeadas se postergaron, algunas se adecuaron al nuevo contexto, y surgen otras que adquirieron el carácter de urgentes. Entre las que acompañamos como equipo, nos interesa reflexionar acerca de la forma que adquirió el crear estrategias para habitar el barrio en pandemia y pospandemia.

Cuidado de sí y del otro* / Platos calientes: ante la complejidad del escenario laboral y económico para las economías populares, desde abril, dos veces por semana, vecin*s

¹² Dicha cartografía fue utilizada por la Multisectorial en su participación en la “Noche de los Museos 2019” junto al Museo Casa de la Reforma Universitaria y ELAPSS.

de los barrios Villa Paez, Alberdi y Marechal, autoconvocados como “Vecinos Unidos de Villa Páez” se reúnen en el Club Deportivo Alberdi de manera voluntaria, solidaria y autogestionada a preparar platos de comida caliente a la que acceden de manera gratuita entre 80 y 100 familias. El Club, colabora con la instalación pero la organización surge de l*s propios vecin*s. La solidaridad de vecin*s, comerciantes locales y distintas campañas para conseguir alimentos hacen posible su sostenimiento. “Vecinos Unidos de Villa Páez y Marechal”, gestan una ética del cuidado con más de 300 platos de comida caliente a la que acceden familias, desocupad*s, personas en situación de calle y población migrante entre otras. La Multisectorial acompaña en las campañas de recolección de alimentos,



difundiendo y acompañando en el trabajo de servir los platos calientes.

FOTOMAPEO EN CUARENTENA /
Postales del Covid 19 en Alberdi:

La actividad surge como alternativa a la continuidad del Fotomapeo previsto para este año. Ante medios de comunicación que

desinforman, y la discursividad ambigua que se instala desde el Estado provincial y municipal, respecto a la pandemia y el aislamiento, el Fotomapeo Alberdi en Cuarentena se propone visibilizar el modo de aparecer de la pandemia en el propio territorio barrial, las



experiencias diversas, sus ritmos, temporalidades, dificultades, contrastes y conflictos. Y, con igual relevancia, trabajar en la construcción de sentido sobre las prácticas de cuidado individual y colectivo, en donde “cuidado de sí, del otr*, y cuidado del territorio barrial van indisolublemente de la mano”. El

Fotomapeo se encuentra en proceso, y se convoca a vecin*s o colectivos que envíen sus fotografías y comentarios. La propuesta a través de “Series” (“Series Cuidados / Cuidados de sí y del otrx”, “Serie abandonos / devenir precarios”) en su espacialización, permiten ver relación y continuidades entre distintas problemáticas, pero también entramados que pueden acoplarse de manera diversas según las distintas experiencias y modos de habitar la pandemia en el territorio barrial.

Queremos hacer referencia a dos aspectos que dan cuenta de nuestros recorridos en extensión: 1) el ejercicio de una práctica de “retaguardia” (Santos 2018b). Ésta implica un

acompañamiento desde diversas estrategias y metodologías, una escucha profunda atenta a las luchas y epistemes barriales. Un ida y vuelta entre conocimientos de las geografías barriales que surgen de los propios colectivos y aquellos de la geografía-disciplina, que permite la producción de conocimiento geográfico sobre los procesos y transformaciones territoriales que atraviesa nuestra ciudad desde el diálogo de saberes. 2) las “geografías de las emergencias” que permiten atender a las contiendas entre poder y resistencias que conforman espacios barriales enmarañados y cartografías multiescalares y que contestan los sentidos y trayectorias de la matriz de racionalidad sobre lo urbano hegemónica que se despliega en el barrio.

Ante un paradigma de la “gobernanza” (Santos 2007) urbana, que bajo los preceptos de la racionalidad en el uso de recursos, la eficiencia administrativa y la construcción de consensos delinear estrategias para presentarse como políticas públicas urbanas desde un supuesto “enfoque inclusivo” e “integral”, inclusividad que se presenta como un equilibrio entre la participación de los sectores público, privado y de la sociedad civil, desde elaborados mecanismos de ficción “participativa” como coaliciones de partes bajo la idea de democracia liberal de baja intensidad; podemos reconocer como contraposición una “geografía participante”, y de experiencias metodológicas no



extractivistas. Mientras lo “participativo” respondería a mecanismos administrativos y ficciones, utilizados para legitimar proyectos pre-elaborados sobre los territorios y comunidades, en general por agencias gubernamentales o agentes privados; en “lo participante” las agendas, proyectos y acciones son definidos en acuerdo con los propios colectivos (Farías 2015). Así, la propia práctica en su espacialización va gestando diversos cómo de la extensión que involucra procesos creativos, formativos y propositivos desde los cuales nos comprometemos con reivindicaciones barriales y se fortalecen lazos solidarios.

Conclusiones: extensión desde geografía

Hemos pensado la extensión como un gesto y acto de co-implicancia entre quienes entramos en diálogo, una forma comunitaria de actuar que en detrimento de la individualidad busca su potencialidad en el hacer entre vari*s, en colectivo. Comprender la extensión de esta forma implica escuchar y reivindicar la propia experiencia de las comunidades con las que nos vinculamos. Aquí recuperar las prácticas extensionistas en clave espacial y de espacialidades nos abre a pensarla como coexistencia de espacios múltiples, que en términos de una construcción social permite construir redes, lazos, entretejidos solidarios y de aprendizaje conjunto.

En nuestra experiencia, la extensión pensada así nos ha acompañado en ejercicios de de(s)colonización -nunca acabados- de las propias trayectorias disciplinares, de nuestras prácticas docentes y de investigación, y en develar sus ocultamientos y violencias. La monocultura de negación epistémica (Santos) -de nuestras disciplinas y prácticas- es interpelada y desbordada una por una: 1) frente a la monocultura del saber, emergen otros saberes, y otras experiencias y formas de construcción de evidencia espacial y territorial; 2)

en contraposición a la monocultura del tiempo lineal, el espacio como encuentro de trayectorias despliega temporalidades múltiples y contradictorias; 3) la monocultura de naturalización de las diferencias es puesta en cuestión al mostrarse que las diferencias y alterizaciones son construidas histórica y espacialmente, en conflicto, tanto como (re)construidas y (re)negociadas; 4) la monocultura de la escala dominante es puesta en discusión por las “geometrías de poder” espacial que se expresan de manera diversa

según los procesos; y por último, 5) la monocultura del productivismo capitalista, es disputada en su legitimidad por lazos de solidaridad y reciprocidad.

En nuestro trabajo con la Multisectorial, nos hemos encontrado en Alberdi con múltiples actores, que con sus singularidades establecen agendas diversas: movimientos sociales, centros vecinales, colectivos de migrantes de orígenes distintos, comunidades originarias, trabajador*s desocupad*s, colectivos de artistas, instituciones educativas, deportivas, etc. La heterogeneidad y multiplicidad que se expresa, permite situarnos en el problema de la co-producción diferencial de la espacialidad que se dirime entre lo afirmativo y aquello que excluye. Si la noción de espacio abigarrado puede situarse en proximidad a la negatividad pensada desde una espacialización sujeta al “juego de la diferencia”; la noción de enmarañado pretende captar un entendimiento del mundo como devenir, donde la espacialidad se interpreta en términos afirmativos, generando el “reconocimiento del espacio como la esfera de una multiplicidad coexistente, el espacio como una simultaneidad de historias-hasta-ahora” (Massey 2008:88). El “Fotomapeo Alberdi”, las “Postales de Alberdi en cuarentena”, y el acompañamiento a la iniciativa de “los platos calientes” descritos previamente (así como en una multiplicidad de acciones realizadas en años anteriores), como gestos, nos sitúan ante este enmarañado que está deviniendo, en proceso, en una socialidad que está siendo configurada, en la cual nos involucramos y colaboramos al mismo tiempo a darle forma. Ante esto, podemos señalar que la extensión como un gesto y acto de co-implicancia, es un acto político de imaginar otras espacialidades posibles con otr*s, y una responsabilidad.

Referencias bibliográficas

- Agnew J. (2015) Revisiting the territorial trap. En: Nordia Geographical Publications N° 44: 4, 43–48
- Faria, I., et al. (2015), *Gestão do Conhecimento e território indígena: Por uma geografia participante*. Manaus: Reggo Edições.
- Freire, P. (1973) *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*. Siglo veintiuno Editores. México.
- Haesbaert, R. (2020) Do corpo-território ao território-corpo (da Terra): Contribuições decoloniais. *GEOgraphia*, vol: 22, n. 48, 202, pp. 75-90.
<https://periodicos.uff.br/geographia/article/view/43100/24532>
- Herrera, T. (2019). Radicalmente universal y diferencialista. Por una geografía crítica desde América Latina. *Espiral, Revista De Geografías Y Ciencias Sociales*, 1(1), 045-058.

<https://doi.org/10.15381/espinal.v1i1.15845>

- Lefebvre, H. (1976) *Espacio y Política: El derecho a la ciudad*, II. Ediciones Península. Madrid, España.
- Massey, D. (2008) *Pelo espaço*. Río de Janeiro, Bertrand Brasil.
- Nogué y Romero (cords.) (2006) *Las otras geografías*. Ed Tirant Lo Blanch. Valencia.
- Pedrazzani, C. (2019) “Extensión universitaria en y desde Geografía. Una reflexión crítica desde la práctica”. Ponencia publicada en Actas del VII Congreso Nacional de Geografía de Universidades Públicas y XXI Jornadas de Geografía de la UNLP. <http://jornadasgeografia.fahce.unlp.edu.ar/front-page/actas/ponencias/Pedrazzani.pd>
- Porto-Gonçalves, C. W. (2009). *De Saberes y de Territorios: diversidad y emancipación a partir de la experiencia latino-americana*. Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, Volumen 8, N° 22, 2009, p. 121-136
- Quiróz Rojas, R. (2017) *Otra modernidad, otra geografía: una interpretación crítica de las influencias y orientaciones geográficas de José Carlos Mariátegui*. Invest. Geog [online]. 2017, n.94. ISSN 2448-7279. <https://doi.org/10.14350/rig.57335>.
- Rauber, I. (2000) “Pistas para un pensamiento crítico situado, con pertenencia de clase”. En blog: *Epistemologías desde abajo*. Disponible en: <https://isabelrauber.blogspot.com/2020/02/epistemologias-desde-abajo.html>
- Santos, B. (2007) *Más allá de la gobernanza neoliberal: el Foro Social Mundial como legalidad y política cosmopolitas subalternas*. En: *El derecho y la globalización desde abajo* de Sousa y Rodríguez Garavito (eds.) Anthropos editorial. México
- Santos, B. (2018a). *Na oficina do sociólogo artesão*. ulas 2011-2016. São Paulo: Cortez Editora, 55-126.
- Santos, . (2018b) “Introducción a las epistemologías del sur”, in *Construyendo las Epistemologías del Sur - Para un pensamiento alternativo de alternativas*. Buenos Aires: CLACSO.
- Cruz, V. C. *Geografia e pensamento descolonial: notas sobre um diálogo necessário para a renovação do pensamento crítico*. *Geografia e Giro descolonial: experiências, ideias e horizontes de renovação do pensamento crítico* . 1ed.Rio de Janeiro: Letra capital, 2017, v. 1, p. 15-36.